



LA EMBOSCADA DE POROTILLO

Luego de suspendidas las hostilidades durante los enfrentamientos, el Ejército del Perú quedó en posesión del territorio ocupado correspondiente a la provincia de El Oro del Ecuador, hasta la margen izquierda del Río Jubones, en donde se encontraban las localidades de Machala y Pasaje.

El 11 de septiembre, una fuerza peruana compuesta por el 2º Pelotón del 2º Escuadrón del Regimiento de Caballería Lanceros de Torata N° 5, acompañado por elementos de la Guardia Civil, todos bajo el mando del Capitán de Caballería Alfredo Novoa Cava, por órdenes superiores, recibió la misión de realizar un reconocimiento de la margen derecha del río Jubones.

Estas fuerzas tenían por misión constatar la presencia de tropas ecuatorianas en la parte alta del mencionado río, entre Girón y Santa Isabel, para lo cual, saliendo de la localidad de Pasaje, procedieron a desplazarse con dirección a Uscurrumi. Conociendo estos movimientos, las fuerzas ecuatorianas al mando del Teniente Coronel Jorge Maldonado, a pesar del alto del fuego decretado, procedieron a planificar una emboscada (Ureta, 1953, p. 250).

LA EMBOSCADA DE POROTILLO

Dividido en tres grupos, que se desplazaban a la vanguardia, al medio y a la retaguardia, el Destacamento cruzó el puente Uscurrumi y, al llegar al punto llamado Porotillo, a las 11:00 horas, los dos grupos más adelantados fueron embocados por el frente y los flancos con fuego de ametralladoras y de fusiles.

El Capitán Alfredo Novoa recibió tres impactos en diversas partes del cuerpo, a pesar de lo cual siguió dando órdenes. El Teniente GC Alipio Ponce Vásquez falleció instantáneamente debido a una ráfaga de metralla que lo seccionó a la altura del vientre, junto al Alférez de Caballería Luis Reynafarje Hurtado y a un buen número de soldados. Se intentó, entonces, una maniobra de retroceso para buscar posiciones más protegidas, pero fueron interceptados por los ecuatorianos (Ureta, 1953, p. 245). El Capitán Alfredo Novoa ordenó al Sargento 2º César Novoa Gonzáles, quien se encontraba en la retaguardia con el Guardia Civil Zumarán, que lance los cofres de munición al río Jubones, orden que fue cumplida de inmediato, en instancias en que los sobrevivientes peruanos de la emboscada, incluido el Capitán Novoa y el Soldado EP Carlos Limo Vásquez, eran ultimados a bayonetazos. La artera acción ecuatoriana tuvo una duración aproximada de 15 minutos.

El Sargento 2º de Caballería César Novoa Gonzales y el Guardia Civil Zumarán, lograron lanzarse al río Jubones, y desapareció así el valiente efectivo policial por efecto de la correntada. El único sobreviviente de las acciones, el Sargento Novoa, logró dirigirse a Pasaje donde narró lo ocurrido. Como represalia inmediata, el Alto Mando peruano ordenó el bombardeo de Balao, Tenguel y de toda la margen derecha del Jubones donde había concentraciones de tropas.

LA EMBOSCADA DE POROTILLO

Además, considerando que Ecuador había roto el cese de fuego, acordado el 31 de Julio, se ordenó la reanudación de las hostilidades y la ocupación de la Provincia de Azuay, pero las gestiones diplomáticas lo impidieron. Los cadáveres de los oficiales y soldados fueron recuperados y trasladados hacia la ciudad de Tumbes en donde se desarrollaron las solemnes honras fúnebres (Ureta, 1953, p. 252).